

Transcripción del vídeo:

Llamamiento del Dr. Rath a la población de Alemania, Europa y al mundo, el 13.03.2012 Berlin
<http://www.youtube.com/watch?v=eY9p-ck2Gp0>

Hemos llegado al final de esta velada. Me gustaría terminar con algunas palabras que salen de mi corazón. A través de este evento en Berlín, hago un llamamiento al pueblo de Alemania para que dé un paso al frente y asuma responsabilidades.

Ya ha ocurrido dos veces en nuestra historia que nuestro país ha permitido que los intereses comerciales lo esclavizaran, cuando el objetivo declarado de esos intereses era conquistar Europa y el mundo por la fuerza. Dos veces en nuestra historia, impulsados por la avaricia insaciable del Cártel de la industria química y farmacéutica y de las ansias de poder de sus secuaces políticos, estos ocasionaron desde Alemania un gran sufrimiento en Europa y en el Mundo.

Mi abuelo luchó en Italia en la Primera Guerra Mundial, el primer intento del cártel químico y farmacéutico de conquista militar del mundo. Los planes de este cártel para ejercer un dominio económico del mundo fueron inteligentemente ocultados tras la fachada de lealtad al Káiser, un nacionalismo patriótico y la polémica sobre “un lugar bajo el sol”. Durante la Segunda Guerra Mundial, mi padre luchó en Francia, Rusia y el norte de África. En aquel momento, el Káiser había sido sustituido por Adolf Hitler, como la nueva marioneta política del cártel. Tanto mi padre como mi abuelo se negaron a hablar de la guerra con nosotros, ya que ambos habían vivido y sufrido años bajo ese terror. Hoy, para mí, lo peor de todo es que ni mi padre ni mi abuelo hasta su última hora de vida supieron que fueron engañados y usados por los mismos intereses comerciales que intentaron conquistar con medios militares al mundo. Es por ese motivo que me encuentro aquí, delante de ustedes, esta noche.

Nosotros, los ciudadanos de Alemania, tenemos ahora una oportunidad única para demostrar a los ciudadanos de Europa y del mundo que hemos aprendido las lecciones de la historia. Ya no seguiremos permitiendo que los intereses financieros nos engañen y abusen de nosotros, ni tampoco permaneceremos indiferentes ante el intento de conseguir su objetivo de someter comercial y políticamente a naciones enteras sacrificando millones de vidas humanas. Desde aquí envío un mensaje a la Sra. Merkel y a todo su gabinete: ya no pueden seguir engañando al pueblo de Alemania y a Europa con consignas del tipo “¡Si el euro se desmorona, Europa entera se desmorona con él!”. Le queremos decir a usted, Sra. Merkel y al Sr. Sarkozy, así como a todas las demás marionetas del cártel, que esta Europa moderna que están intentando que nos traguemos huele a podrido. Huele a rancio, ya que ha estado merodeando en los cajones de la era del viejo Káiser y la era nazi, cuando por primera vez los cárteles químicos y farmacéuticos concibieron los planes inhumanos para someter a Europa.

También podemos ver que el camino hacia su Europa modélica, Sra. Merkel, está pavimentado con los cadáveres de casi 100 millones de víctimas de las dos guerras mundiales, asesinadas durante los anteriores intentos del cártel, en colaboración con sus predecesores en la Cancillería alemana, de dominar Europa y el mundo.

En nombre de millones de personas de toda Europa le decimos, aquí, a unos pocos cientos de metros de su Cancillería: nunca más habrá una Europa que someta a su población durante generaciones, abusando de ellos para los intereses financieros de las multinacionales. ¡Nunca! ¡Instamos a los europeos a que reconstruyan con nosotros una Europa democrática para las personas y por las personas! A usted, Sra. Merkel, ya otras marionetas políticas del cártel les queremos decir: ¡No necesitamos su euro! Esta

divisa solamente cumple una función; encadenar a millones de europeos como esclavos a su dictadura económica. A todos los países, incluidas las poblaciones de Grecia, Italia, España, Portugal e Irlanda, a quienes los comisarios del cártel amenazan con la bancarrota si no someten sus naciones a las imposiciones de Bruselas, les queremos decir: no permitan que les presionen. Los políticos que les están haciendo esto a ustedes son marionetas de la fraudulenta y multimillonaria “industria farmacéutica que negocia con la enfermedad” y que ha estado alimentándose de su país durante décadas hasta secarlo y que es la primera causa de la crisis financiera.

A ustedes les queremos decir: rompan las cadenas esclavizantes del euro en sus países. Reintroduzcan sus propias divisas nacionales.

A las personas que viven en países que aún no han introducido el euro les decimos: ¡Mantengan sus monedas nacionales porque, si no lo hacen, esclavizarán a su país durante las próximas generaciones! No será posible reparar inmediatamente el daño financiero y social causado en su país por el cártel químico farmacéutico y su Politburó de Bruselas. Pero con su moneda nacional, al menos, tendrán la oportunidad de conservar la independencia de su país y la dignidad de sus habitantes por sus propios medios. Cada día que sigan permitiendo que los comisarios de Bruselas les chantajeen, se convierte en un obstáculo en su camino hacia la independencia, la recuperación financiera y la paz social para su país y para sus hijos.

Los habitantes de Berlín, Alemania y Europa han despertado y ahora reconocen que la UE de Bruselas no es otra cosa que el tercer intento, por parte del cártel químico y farmacéutico, de someter a toda Europa y de imponer la dictadura financiera sobre ella. A todas las partes representadas en el parlamento de la UE de Bruselas, en Alemania la CDU, el SPD, el FDP, los Verdes y la izquierda, les digo que seguir apoyando el desarrollo de la dictadura de Bruselas, seguir apoyando la transferencia de áreas decisivas de la jurisdicción financiera y de otros derechos nacionales al “Politburó de comisarios de Bruselas” del cártel, que ostentan el cargo sin haber pasado por un proceso de elecciones y que no pueden ser despedidos mediante voto democrático, es equivalente a un suicidio político. ¡Los europeos no tolerarán su ataque, Sra. Merkel, ni el de los demás secuaces del Politburó del cártel durante siglos de derechos democráticos ganados a pulso!

Hago un llamamiento a los habitantes de Berlín para decirles: ya son dos las veces que esta ciudad, a lo largo de la historia, ha causado un sufrimiento inenarrable a todos los europeos y al mundo. Esta tarde, quienes toman las decisiones políticas en la Cancillería de Berlín y en el Parlamento deben oír nuestra voz: ¡Nunca más! ¡No con nuestro apoyo!

Instamos a los europeos a que nunca crean a ningún político que les prometa liberarles de las presiones económicas sometiéndoles a las condiciones impuestas por la Comisión Europea de Bruselas. Nunca crean que ello les permitirá conservar la dignidad de su país e iniciar la recuperación financiera. Lo que ocurrirá es, exactamente, lo contrario. Cuando los agentes políticos del cártel de Bruselas y los de sus propias capitales hablan de “democracia”, lo que quieren decir, realmente, es dictadura. Cuando hablan de “prosperidad”, no se refieren a la prosperidad general, sino a los beneficios del cártel químico, farmacéutico y petrolífero y a los bancos. Y cuando hablan de salvaguardar la paz en Europa, están planeando cómo consolidar su objetivo de dominar el mundo por medio de incursiones militares en varios continentes.

Ahora que los planes fraudulentos del cártel farmacéutico se han revelado para que todos los vean, es sólo cuestión de tiempo antes de que los ciudadanos de todo el mundo responsabilicen al cártel químico y farmacéutico y a sus agentes. Los representantes del statu quo, en otras palabras, los grupos que

gobiernan los intereses económicos y políticos, saben todo esto y, por supuesto, tienen miedo. Y este miedo les hace muy volátiles y peligrosos.

Y es por este motivo que tenemos otro punto importante por tratar. La historia de la transición desde el Medievo hasta la Edad Moderna nos ha enseñado que las clases gobernantes no se muestran reacias a arrastrar continentes enteros al abismo cuando su poder está amenazado. Hace 400 años, los reyes y los barones, preocupados por sus privilegios feudales, arrastraron a toda Europa a una guerra que duró 30 años, en un intento desesperado por conservar su dominio medieval y las sinecuras asociadas a él. Todo esto fue en vano. El mundo ha decidido pasar de las condiciones inhumanas de los tiempos medievales a la edad moderna. Del mismo modo, sería muy erróneo por parte de los círculos de inversión de la industria química y farmacéutica y sus agentes políticos pensar que si empiezan una conflagración en algún lugar del globo, por ejemplo una guerra atómica, podrán retrasar su propia caída.

A Sarkozy y a los demás políticos que están amenazando abiertamente con un primer ataque nuclear les queremos decir que: el plan de perpetuar el dominio del cártel en nuestro planeta embarcándonos en una tercera guerra mundial ya no es, de ahora en adelante, una opción. Sus motivos y planes son evidentes para todos y, por tanto, ya no se pueden llevar a cabo.

A los franceses les queremos decir: si elegís a Sarkozy en las próximas elecciones francesas, estaréis eligiendo a un político que, con o sin guerra atómica, trabajará por los intereses del cártel químico y farmacéutico mediante la fuerza de las armas. ¡ Si elegís a Sarkozy estaréis votando para que haya una guerra! Y si habláis en defensa de Sarkozy, como lo está haciendo la Canciller alemana Angela Merkel, tendréis parte de responsabilidad en esta guerra. Es por esto que, a la vista de las elecciones parlamentarias alemanas del próximo año, hago un llamamiento a los alemanes para que no elijan ser cómplices de este belicismo.

En la actualidad, el mundo está volviendo sus ojos con ansiedad hacia un Cercano Oriente. Muchos políticos apuntan al programa atómico de Irán como el desencadenante de esta crisis. Sin embargo, casi nadie habla de Benjamín Netanyahu, que no sólo es el Primer Ministro de Israel, sino también el ministro de sanidad del país y, por tanto, responsable de todo el presupuesto farmacéutico nacional y tiene un vínculo muy estrecho con la multimillonaria industria farmacéutica. Aquí también hay un vínculo peligroso en manos de un solo político entre un negocio de inversión farmacéutica que lucha por sobrevivir y la orden de lanzar misiles nucleares.

No es cuestión de tomar parte. Estoy planteando el tema aquí porque es otro ejemplo en el que en nuestra reunión de esta noche podemos dificultar o incluso imposibilitar que se lance un primer ataque nuclear. Tenemos que hablar abiertamente sobre estas cuestiones, porque si no lo hacemos, las fuerzas implicadas sin duda utilizarán cualquier medio que tengan a disposición para intentar torpedear la oportunidad que tenemos de liberar a la humanidad del cáncer y de otras enfermedades endémicas. La tarea que tenemos por delante de liberarnos de estas enfermedades endémicas requiere un compromiso total por nuestra parte.

No podemos permitir que nos distraigan poderes que desean continuar sometiendo al cuerpo humano a esta industria multimillonaria. Seamos claros: esos poderes no tienen posibilidades de sobrevivir porque no hay moralidad, ni ética, ni credibilidad en ellos. Para nosotros se trata de una cuestión de terminar con la gran epidemia de enfermedades endémicas. Tenemos que desarrollar un sistema sanitario centrado en la prevención y la erradicación de enfermedades a nivel mundial. ¡Estando ante ustedes en Berlín esta tarde, hago un llamamiento a todos los ciudadanos de Alemania, de Europa y del mundo entero para que nos ayuden en esta tarea histórica!

Nuestros objetivos están claramente definidos:

Estamos resueltos a salvar millones de vidas humanas el cáncer y de otras enfermedades que se pueden prevenir en gran medida.

Estamos decididos a terminar con el multimillonario y fraudulento negocio multimillonario que se ha levantado con la enfermedad y que prospera perpetuando y aumentando las enfermedades a través de los mercados de venta de fármacos patentables. Queremos utilizar los medios financieros que se podrán a disposición cuando todo esto tenga lugar, miles de millones de euros en los próximos años, para resolver los problemas más acuciantes de la humanidad. Entre estos problemas se encuentran el hambre, las epidemias e enfermedades, el analfabetismo, el desempleo masivo, la protección al mediambiente y otros desafíos globales.

Estamos resueltos a poder mirar a nuestros hijos y nietos a la cara y decirles: “Cuando reconocimos todo el alcance del 'fraudulento negocio farmacéutico con la enfermedad, emprendimos acciones. La indiferencia ya no era una opción válida para nosotros. Emprendimos acciones para que vosotros, la siguiente generación, pudierais heredar un mundo sano, pacífico y justo”

Como el científico que pudo contribuir decisivamente para terminar con la epidemia del cáncer, también quiero decirles que: la erradicación de la epidemia del cáncer es sólo el principio. Los hallazgos de la investigación realizada en los remedios naturales descubiertos por medios científicos demuestran que su aplicación médica reducirá numerosas enfermedades endémicas a sólo una parte de su nivel actual. Entre estas enfermedades se encuentran: el endurecimiento de las arterias, o arteriosclerosis, con sus amplias complicaciones que pueden llegar al ataque al corazón o al derrame cerebral, la hipertensión, las deficiencias coronarias, la diabetes, la osteoporosis, el asma, las alergias, la artritis, las enfermedades de inmunodeficiencia y las enfermedades endémicas como el Alzheimer, el Parkinson y la demencia.

Aplicando el conocimiento ya disponible, los avances médicos pueden ser una realidad en la década actual, garantizando salud y vida a millones de personas y ayudando a ahorrar miles de millones de euros en costes sanitarios. Sin embargo, este “mundo sin enfermedades” tan deseable no se nos va a servir en bandeja de plata dado que cada una de estas enfermedades es un mercado de miles de millones de dólares. ¡ Si queremos que este mundo sea para nosotros y para nuestros hijos, debemos actuar ya! Os invito a saber más sobre estos amplios avances en los remedios naturales descubiertos científicamente y en su papel en la batalla contra el cáncer y otras enfermedades endémicas. También podréis saber más sobre las cuestiones de política sanitaria de las que hemos hablado esta tarde. Este conocimiento e información os dará la fuerza para superar la resistencia que podáis encontrar en vuestra propia localidad. Implicaos en una iniciativa ya existente o encontrad vuestro propio grupo de personas comprometidas a nivel local con el fin de que vuestro pueblo o ciudad sea una zona “sin cáncer”. Realicemos esta tarea histórica juntos. ¡Sólo así podremos dejar a nuestros hijos un mundo en el que puedan vivir con dignidad humana! ¡Hagámoslo! ¡Ahora!

Gracias por vuestra asistencia.